

Las Últimas Noticias

DIARIO MAGAZINE DE SANTIAGO PARA TODO CHILE

Santiago de Chile, miércoles 15 de junio de 1938

DE NUESTROS REDACTORES

VINETAS DE ATACAMA.—

RAFAEL TORREBLANCA, EL APASIONADO

UNA MUJER hermosa y trisa, tal vez caprichosa, regala-
da; en la edad en que de la vida parten muchos cami-
nos, figura en la historia de poeta y de héroe de Na-
tural Torreblanca, el apasionado. Obedecía esta vida
muñer a quien la vida obligó a equivocarse, al nombre
de Ciruela.

Torreblanca — tengo un secreto a la vista — era un simpá-
tico muchacho, emprendedor y varonil. Como era, de familia pa-
tricia; poeta de temperamento y capaz de todas las bizarrías.
La historia no guarda sus intimidades, pero de sus versos titula-
dos Adios se desprende que la patria lo llevó a las filas; pero a
la centralidad y a la miseria la lejana por la indiferencia y por
el desamor de Ciruela.

En este poeta el amor preterito de sus copulaciones. En su
romance el con que se identifican todos los muchachos, víctimas
de desprecios injustos; el que ha estado hondas raíces en la ju-
ventud que, aunque todo cambia, vive en el romance y es tota-
lidad del amor, que en el seno la excreción más alta del romance.

Torreblanca se alistó en el 1er. Alarma, formada por D.
Guillermo Matín y marchó al norte a las órdenes del Comandan-
te don Juan Martínez.

Indagable en las marchas, supo vencer el desierto desafiando
la aridez y vencer. Tal vez pensaba que así como dominaba la
guerra, podría hacerlo con el corazón de la mujer indiferente.
Yo no las llamo ingratas — que quedaba en Copiapó. El clavó el
teletipo chileno primero que nadie en Piragua, Talca y Los
Ángeles. Era como un toro. Nada podía detenerlo. Las ba-
tas pagaban respetarlo. Era como un dios corriendo, espada en
mano, entre el humo y las granizadas de plomo, sellando lomos
y telegrafos, sorteando minas y escapando al atecho de la
muerte. Pero sus días — que no se alorja — estaban contados.
En Tarma, un certero plomo arrancó la flor rosa de su vida y
lo dejó muerto de cara al cielo. En ese es el momento en que
llegó la victoria. Allí quedó como una brava de anhelos ho-
llada por una embeldad, como una esperanza que con el dar un
desesperado salto para alcanzar el cielo.

¿Y Ciruela? Quién sabe si en ese mismo instante sintió
un dolor desconocido en el corazón y un ardor de lágrimas en
los ojos. Es posible que algo presintiera, pues la mujer es más
sutil que una casa cuando de verdad.

De aquí los versos del repárico xorrero, hijo de los bue-
nos tiempos de Copiapó y herencia de su tradición:

LUERO misterioso del amor,
que brilla entre nebes escondido.

Rafael Torreblanca, el apasionado [artículo] Antonio Acevedo Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo Hernández, Antonio, 1886-1962

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Torreblanca, el apasionado [artículo] Antonio Acevedo Hernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile